



## Capítulo 353

### Palacio del Dragón

Después de abandonar el Palacio del Dragón, el capitán Cheng regresó al edificio donde se encontraban detenidos Yuan y Wang Xiuying.

"¿Siguen los humanos dentro?", preguntó el capitán Cheng a los guardias que estaban afuera.

—¡Sí, capitán! ¡Nadie ha entrado ni salido de aquí desde que usted se fue! —respondieron los guardias.

"Bien."

El capitán Cheng entró un momento después y vio a Yuan y Wang Xiuying sentados en su celda, con expresiones de aburrimiento en sus caras.

¡Guardias! ¡Abran las celdas! —les ordenó el capitán Cheng.

—¡Sí, capitán! Los guardias no le preguntaron nada y abrieron inmediatamente las puertas de la celda.

"¿Somos libres?" El rostro de Wang Xiuying se iluminó de inmediato.

"No, no son libres. Vienen conmigo ahora", les dijo el capitán Cheng.

"Oh..." Wang Xiuying suspiró después de escuchar esto y volvió a lucir desanimada.

Una vez que estuvieron afuera, el Capitán Cheng los llevó a ambos a los cielos usando la Manipulación Qi.

"¿Eres... un Rey Espíritu?" Yuan reconoció su energía espiritual. Sin embargo, era mucho más poderosa que la cultivación del Mayor Nie e incluso la de Xiao Hua. Si tuviera que adivinar, esta persona estaba en la cima del Rey Espíritu.

El capitán Cheng miró a Yuan y dijo: "¿Se nota? No está mal para alguien que solo está en el reino del Gran Maestro Espiritual".

"¿Solo?" Wang Xiuying arqueó las cejas. "¿Qué tan poderosa es la gente de aquí cuando dices que los Grandes Maestros Espirituales son insignificantes?"



"Hmph. Eres de los Cielos Inferiores, así que los Grandes Maestros Espirituales probablemente estén en la cima del cultivo allí y son venerados por todos y por su madre. Sin embargo, en este mundo, los Grandes Maestros Espirituales solo están calificados para ser guardaespaldas, como mucho."

"¿Qué? ¿Guardaespaldas, como mucho?" Wang Xiuying lo miró con expresión aturdida, pues le costaba imaginar la magnitud del poder de aquel lugar.

"¿Dónde estamos exactamente?", le preguntó Yuan un momento después.

"Actualmente estás en la Antigua Ciudad Dragón, un lugar aislado de los Nueve Cielos. En otras palabras, no pertenecemos a ellos. Sin embargo, si estuviéramos en los Nueve Cielos, probablemente existiríamos en algún lugar en medio de ellos."

"¿Entonces, incluso más alto que los Cielos Espirituales? ¡Increíble!" Yuan expresó su admiración.

"¿Cielos Espirituales? ¡Ja! ¡Ese lugar parece un lugar remoto comparado con nuestro lugar sagrado!", rió el capitán Cheng a carcajadas.

Un rato después, Yuan preguntó: "Por cierto, ¿adónde vamos? Llevamos casi una hora viajando".

"Es un lugar demasiado bueno para ustedes, los humanos, eso seguro. Ya casi llegamos. Te lo explicaré con más detalle cuando lleguemos."

Unos minutos más tarde, el capitán Cheng comenzó a descender del cielo.

"¿Eso es... un palacio? ¡Qué lugar tan hermoso!" Yuan expresó su admiración por el palacio de jade blanco.

"Un lugar impresionante, realmente..." murmuró Wang Xiuying con una mirada aturdida en su rostro.

Una vez que aterrizaron, el capitán Cheng les dijo: "Este es el Palacio del Dragón, donde vive la Familia Real".



"¿La Familia Real?" Wang Xiuying tragó saliva nerviosamente. ¡Esta gente parece muy importante! ¿Por qué los trajeron aquí? ¿Para conocer a la Familia Real?

"Les advierto ahora, y solo lo haré una vez. Si muestran la más mínima falta de respeto u hostilidad hacia la Familia Real, los mataré de inmediato", les advirtió el Capitán Cheng con severidad.

"¿Ustedes dos entienden?"

"Sí." Asintieron rápidamente.

—Bien. Entonces síganme. —El capitán Cheng los condujo a la escalera donde estaban apostados otros guardias.

"Vaya, en realidad todos son Grandes Maestros Espirituales..." se dijo Yuan a sí mismo después de ver su cultivo.

Una vez que subieron la escalera, el capitán Cheng los condujo a la sala de audiencias, donde la Familia Real ya estaba sentada.

¿Esa es la Familia Real? ¡Tienen una atmósfera tan poderosa! Wang Xiuying sintió una presión sofocante en el cuerpo con solo mirarlos.

"¡Alto ahí!", les dijo de repente el capitán Cheng, cuando se acercaron a cierta distancia de la Familia Real.

Yuan y Wang Xiuying dejaron de caminar inmediatamente.

"¡Saludad a la Familia Real!", continuó.

"Eh... ¿Hola?" Ambos saludaron a la Familia Real con torpeza, pues nunca antes habían conocido a la realeza, y mucho menos los habían saludado.

¡Qué audacia! ¿Por qué no se arrodillan al saludar a la Familia Real? ¡¿Y a qué viene ese saludo?! ¡¿Tienen ganas de morir?! ¡Incluso les advertí justo antes de entrar! —les rugió el capitán Cheng antes de agarrar la espada que llevaba al costado y alzarla en el aire, aparentemente dispuesto a cortarlos en pedazos.

¡Aaah! ¡Yuan! —gritó Wang Xiuying aterrorizada.

Yuan respondió inconscientemente a la voz de Wang Xiuying, e inmediatamente convocó al Señor Empíreo y se interpuso entre el Capitán Cheng y Wang Xiuying, protegiéndola de él.



¡Tú! ¡Cómo te atreves a apuntarme con un arma! ¡Un simple humano! La base de cultivo del Rey Espíritu del Capitán Cheng explotó.

\*Cof\*

Wang Xiuying tosió una bocanada de sangre tras experimentar la tiránica base de cultivo del Capitán Cheng. Yuan no estaba mucho mejor. Incluso con sus talentos, la diferencia entre el Gran Maestro Espiritual y el Rey Espiritual era simplemente enorme. Además, su oponente era un dragón.

Sin embargo, no iba a quedarse allí parado sin hacer nada mientras Wang Xiuying sintiera dolor.

Pero antes de que pudiera hacer algo, el hombre de mediana edad sentado al final de la habitación se levantó de repente y gritó en voz alta: "¡Alto!".

Un aura poderosa, mucho más fuerte que la del Capitán Cheng, llenó repentinamente el lugar, pero no lastimó a Yuan ni a Wang Xiuying. Al contrario, anuló el aura del Capitán Cheng.

El capitán Cheng inmediatamente retiró su presión, después de escuchar las palabras del hombre de mediana edad.

—¿Quién le dijo que tratara a los invitados con tanta rudeza, Capitán Cheng?! Si les hubiera hecho daño o, peor aún, si los hubiera matado, ¡la pena de muerte sería la menor de sus preocupaciones! —exclamó el hombre de mediana edad, amenazándolo.

"¡E-Este subordinado se equivocó!" El capitán Cheng se arrodilló de inmediato y se disculpó.

Sin embargo, el hombre de mediana edad lo ignoró y se acercó a Yuan y Wang Xiuying.

—Tranquilos, invitados. La situación se nos fue de las manos hace un momento, y nunca fue nuestra intención llegar a este punto —le dijo el hombre de mediana edad a Yuan con una sonrisa amable.